Karl August Wittfogel. "Comunist and Non-Comunist Agrarian Systems, with Special Reference to the USSR and Comunist China: A Comparative Approach". En: Agrarian Policies and Problems in Comunist and Non-Comunist countries. Edited by W.A. Douglas Jackson University of Washington Press, Seattle and London, 1969.

El estudio de la obra de Wittfogel en general, y, en particular el de este artículo es importante para la comprensión y análisis de lo "rural" por varias razones:

- a) Porque proporciona importantes métodos de investigación y un enfoque "cargado de explosivos tanto científicos como políticos".
- b) Porque reúne una amplia y detallada información sobre los procesos del desarrollo agrícola en China y en la URSS, así como importantes comparaciones de las agriculturas de estos países con la agricultura europea, japonesa y norteamericana.
- c) Porque destaca la racionalidad e irracionalidad ecológico-energética-social y política de los sistemas agrícolas y sus correspondientes formas de organización para la producción.
- d) Porque identifica las falacias básicas contenidas en la posición agrícola marxista-leninista.

La reseña tratará básicamente sobre este último punto, en términos más concretos sobre: la producción a gran escala y las condiciones del trabajo en el caso de la URSS. Wittfogel encuentra que las principales características de los sistemas agrarios comunistas es su base en unidades de producción a "gran escala" y las condiciones del trabajo resultantes de este factor. La tesis de Marx y Engels sobre la mayor racionalidad de la agricultura a gran escala no es la razón decisiva de su predominancia en la URSS, China y otros países comunistas, pero junto con los argumentos de Lenin forman una fuerte justificación doctrinal para la expansión de este tipo de explotaciones.

Wittfogel sobre este punto presenta las tesis centrales de la doctrina comunista, las de: Marx, Engels, Kautsky, Lenin y Mao.

Contrariamente a la producción industrial, caracterizada por ser continua en tiempo, concentrada en espacio y monótona en su ejecución, la producción agrícola es intermitente en tiempo, dispersa en espacio y como regla, multioperacional. Marx sabía de estas peculiaridades de la agricultura y señaló sus implicaciones en términos del proceso de trabajo como lo demuestran los dos últimos volúmenes del Capital. Sin embargo, sostuvo que la "gran empresa presentaba ventajas tanto en la industria como en la agricultura". Tal vez Marx sobrestimó las ventajas de la producción agrícola a gran escala por las condiciones privilegiadas que presentaba la agricultura inglesa de su tiempo pues al pensar que la agricultura avanzaba con la introducción de maquinaria agrícola, subestimó los problemas que presentaba la utilización de mano de obra rural.

¹ Palerm, Angel, Agricultura y Sociedad en Mesoamérica. Sep-Setëntas, México, 1972.

La mecanización de las comunicaciones revolucionó el transporte; barcos de vapor y ferrocarriles facilitaron la circulación y el abastecimiento esto trajo la caída de los precios del grano en el mercado mundial. Se produjeron crisis agrícolas en las que salieron mejor libradas las unidades pequeñas que las de gran escala. Aunque Engels se percató de esto, mantuvo la tesis original marxista de la superioridad del modelo a gran escala y continuó sosteniendo a este modelo siempre como la base de la agricultura socialista.

Kautsky fue más allá en el análisis de la agricultura moderna. Explicó sistemáticamente los adelantos logrados en la agricultura de su época. Declaró que tal desarrollo a pesar de que beneficiaba esencialmente a las grandes unidades agrícolas, no hacía que éste fuera irremediablemente el tipo predominante de empresa. La capacidad del campesino para sobre-trabajar, así como, para reducir su consumo, junto con las difíciles condiciones del trabajo existentes en las grandes unidades y los cambios en los suministros de granos, reducían el número de las grandes explotaciones en favor de las pequeñas. Según él, la gran y pequeña explotación eran mutuamente dependientes y, las oscilaciones en sus relaciones conducían a un movimiento cíclico (concentración-fraccionamiento de la tierra). Aunque Kautsky abandonó virtualmente la tesis de la necesaria victoria de la producción capitalista a gran escala sobre la producción campesina, terminó con el viejo punto de Marx. "Las tendencias capitalistas están pavimentando el camino a la socialización de la producción agrícola, que debe originarse por la vía del proletariado, así como la socialización de la industria con la que formará una unidad mayor; y nuevamente: el desarrollo socialista de la agricultura está tomando el mismo camino que el de la industria".

Algunos años antes que apareciera el libro de Kautsky, el joven Lenin ya había planteado la superioridad de la gran empresa capitalista. Lo había hecho basándose en una selección de citas de Marx v Engels. Más adelante declaró que "La Cuestión Agraria de Kautsky era el evento más importante en la literatura económica desde el Vol. III de El Capital. El marxismo adolecía de un estudio sistemático del capitalismo en la agricultura hasta que Kautsky lo llenó". Cuando Lenin se dió cuenta que el desarrollo de la agricultura era mucho más complejo que el desarrollo industrial se adhirió totalmente a los argumentos de Kautsky sobre la superioridad de la producción agrícola a gran escala. El centro de su argumento se basaba en la conclusión enunciada por Kautsky de que el desarrollo socialista de la agricultura lleva la misma dirección que el de la industria. La producción agrícola a gran escala sería el paso anterior a la producción socialista. Esta fue la posición de Lenin hasta 1905, cuando por razones tácticas, propuso distribuir la tierra a los campesinos para llevar a cabo la revolución democrático-burguesa que empezó a plantearse en 1905/6; una vez que la dictadura democrático-burguesa de los trabajadores y campesinos se estableciera, el juego contínuo de las fuerzas capitalistas probarían la superioridad de la agricultura a gran escala. Y así lo sostuvo hasta 1917 cuando regresó a su versión modificada de la posición de 1906, que abandonó después de la Revolución de 1917; esta Revolución no fue la revolución burguesa-democrática dirigida por obreros y campesinos por la que él luchaba. En 1917 declaró que toda la producción operaría en unidades modelo bajo el control soviético.

Desde la primavera de 1917 Lenin comprendió que los bolcheviques sólo tendrían el poder con el apoyo de los campesinos y se identificó con ellos al transferirles la tierra de los señores. En la revolución de octubre aceptó la distribución igualitaria de toda la tierra a los campesinos como lo formularon los Social-revolucionarios de Izquierda. Pero al mismo tiempo indicó claramente que ésta era la idea de la solución Social-revolucionaria pero no la idea de los bolcheviques.

Wittfogel hace un análisis de las revoluciones agrarias comunistas y no comunistas, las dominadas por un solo centro rector y las resultantes del juego de una pluralidad de fuerzas (agrícolas, industriales, incluyendo representantes de la producción de pequeña escala, mano de obra organizada, poderes seculares, etc.) y concluye que la revolución rusa en vez de dirigirse al mejoramiento de las condiciones de trabajo de la producción agrícola, fue una revolución "leninista", porque fue Lenin quien combinó ciertos elementos totalitarios del marxismo ortodoxo con elementos básicamente burocráticos de tradición despótica.

Resulta muy interesante contrastar lo anterior con el desarrollo histórico chino y las diferentes condiciones a las que se enfrentó Mao Tse Tung. De hecho la obra de Wittfogel y gran parte de este artículo se centra en el análisis de la sociedad oriental así como del de China Socialista. Por último, por razones de espacio sólo mostraremos algunos de los resultados de la colectivización de la agricultura

rusa en las condiciones de vida de los trabajadores agrícolas.

La primera vez que Lenin propuso organizar a la población en cooperativas de producción y consumo no mencionó la necesidad de la introducción de maquinaria moderna. Tampoco lo hizo cuando habló en favor de las comunas y otros tipos de empresas agrícolas. Sólo cuando las dificultades de operación de las grandes unidades se tornaron penosamente claras declaró que el éxito de la colectivización de la agricultura sólo se alcanzaría después de cumplir con ciertas precondiciones técnicas, especialmente la introducción de tractores (por lo menos 100,000) y la electrificación. Stalin inició la colectivización masiva cuando creyó que el régimen poseía suficiente poder económico y político.

La colectivización voluntaria leninista no creó problemas. Supuestamente, para 1929 los campesinos estaban convencidos que la forma colectiva de producción era más ventajosa que la individual y aunque muchas autoridades locales violaron el principio del voluntarismo, la gigantesca campaña de colectivización se llevó a cabo bajo esta bandera. Rápidamente Moscú proveyó de tractores y de maquinaria agrícola diversa. 100,000 tractores en 1932 y casi 300,000 en 1934, las empresas recién creadas habían absorbido la gran mayoría de la población campesina.

Las cuatro metas principales de los sistemas agrarios comunistas eran: Las unidades de producción debían de ser a gran escala; ser controladas por el Estado; operar científicamente (racionalmente) con equipo moderno y avanzadas técnicas agronómicas; y, asegurar a los trabajadores agrícolas, condiciones superiores de trabajo; por supuesto una vida digna de una sociedad socialista.

Las dos primeras metas se llevaron a cabo en todos los sectores rurales de los países comunistas. El primero fue la URSS con dos tipos principales de empresas: las estatales y las colectivas, que coexistían con un pequeño sector de parcelas privadas, en las que los miembros de las colectivas y los empleados de las estatales criaban algunos animales y producían carne, huevos, leche, legumbres y frutas. Estas parcelas estaban sujetas a muchas regulaciones estatales y el régimen las toleraba como ternporales. La parte técnico-científica del programa agrario ha tenido problemas y no porque los comunistas no quieran que su agricultura se desarrolle científicamente. Se debe a obstáculos creados por una política parcialmente orientada hacia la industrialización. La política de inversiones puede cambiar y los líderes lo han hecho, pero el interés científico que persigue la agricultura no sólo depende de maquinaria y fertilizantes adecuados; depende de un punto clave: las condiciones del trabajo. La historia muestra que la mano de obra esclava es incompatible con el uso de instrumentos delicados y que en otros tipos de trabajo obligatorio los instrumentos se usan mal y el trabajo es deficiente. La agricultura se lleva a cabo racionalmente cuando también es racional el trabajo invertido. Cuando ofrece a los trabajadores agrícolas las condiciones que los inducen a emplear los instrumentos correctamente y a realizar sus tareas con cuidado, ingenio e iniciativa. Y es justo en esto donde los sistemas agrarios comunistas han fallado.

El talón de Aquiles de los sistemas comunistas agrarios es el trabajo. Según Marx los asociados libres en una sociedad socialista trabajan por su propia cuenta y lo saben. La relación social con su trabajo y los productos de su trabajo, es simple y transparente, tanto en la producción como en la distribución. No están alienados de su trabajo y no oponen resistencia hacia quien los organiza.

Bajo la dictadura comunista no ocurre esto, ni aún en los años de la NEP. Los productores directos están totalmente conscientes de que no controlan ni la producción ni la distribución y que no se conducen por su propia cuenta. Tales condiciones conducen a la alienación y a la resistencia al trabajo.

Los archivos del Partido Comunista y el OGPU de la región de Smolensk, secuestrados por los alemanes y ahora en manos norteamericanas, proporcionan una evidencia no censurada de los sentimientos del campesinado soviético de los años de la NEP y después de la colectivización. Muestran que aún en los mejores años de la NEP, los comunistas sabían que el campesinado no se reconciliaba con sus políticas. Los documentos que contienen estos archivos transmiten "algo del sabor de una ocupación armada sobre tierra hostil".

Desde la Segunda Guerra Mundial la política agrícola de la URSS ha sufrido varios cambios. Después de la muerte de Stalin quien torpemente subordinó la agricultura a la industria, el régimen soviético ha experimentado varios planes (diferentes formas de pago, organización y elevación de precios) con el fin de incrementar los rendimientos por día/hombre en las empresas colectivas y estatales. Pero las experiencias de 1953-57 y los intentos iniciados en 1964 confirman lo no realista que han resultado: la actitud del trabajador no es estática, los resultados globales lo vuelven a confirmar. Con todas las innovaciones no logran restablecer la liga entre los trabajadores y su trabajo.

Los especialistas agrícolas de la URSS han topado con dificultades para evaluar correctamente el trabajo realizado en el sector colectivo. Para evaluar un trabajo primero hay que realizarlo y aquí está el problema de los administradores. En cualquier empresa la persona a cargo de la dirección asigna las tareas que considera necesarias y ve que se lleven a cabo. Hay posibilidades de éxito cuando las tareas son sencillas y concentradas en espacio. Pero cuando son dispersas y multioperacionales como son en la agricultura, es muy difícil la supervisión y dirección. En este sentido es interesante contrastar la mayor multioperacionalidad que presenta la agricultura en China, Wittfogel la llama cuasi-horticultura frente a la menos intensa y menos operacionalizada producción extensiva de granos de Rusia. Estas diferencias en los sistemas agrícolas llevan a desarrollos muy distintos de estas sociedades por el hecho de que la horticultura hidráulica es mucho más vulnerable a la resistencia económica del campesinado que los sistemas extensivos de cereales de la Unión Soviética.

Volviendo a las condiciones del trabajo en Rusia. ¿Cuál es el balance resultado de la comparación de las actividades agrícolas antes y después de la colectivización? ¿Qué hacían los campesinos antes del Gran Cambio y qué es lo que hacían (o no hacían mal) después? Parece imposible obtener una comparación exacta de los insumos de trabajo por persona antes y después de la colectivización. Y es una lástima porque sólo identificando el carácter e intensidad de cada operación que se realiza en las empresas socialistas (o que no se realiza totalmente) podríamos entender claramente la naturaleza del problema de la productividad con el que los líderes soviéticos vienen luchando por décadas.

El conocimiento de los procesos de modernización de la agricultura de Rusia es significativo para México en términos de su actual política de modernización de la agricultura y del peso específico que tiene el Estado en la generación e implementación de dicha política; particularmente en relación con la política de la colectivización de los ejidos y de la mecanización.

Laura González Martínez

¿Existe la antropología?

En el mes de Julio de 1978, la revista Nueva Antropología convocó a una mesa redonda con el tema "marxismo y antropología". Se invitó a destacados antropólogos, que desde diferentes perspectivas han estudiado el tema en cuestión. Las grabaciones, revisadas por los participantes, son el contenido del número 11 de la revista. Se hicieron tres sesiones, la primera dedicada al "objeto de estudio", la segunda al "método" y la tercera a la "antropología mexicana". Más de un año tardó la labor de edición de dicho número que reseñaremos a continuación.

La separación arbitraria de la temática fue puesta en evidencia en el transcurso de las discusiones; los participantes no pudieron ceñirse al orden de temas propuesto; además, la discusión se desarrolló en niveles muy heterogéneos, todo lo cual restó fuerza al intercambio de ideas e hizo imposible obtener conclusiones, salvo en pequeños aspectos, en muchos casos marginales a la interesante temática.

Un acuerdo previo a la reunión fue el de que la antropología está en crisis, las preguntas latentes en la discusión fueron las siguientes: ¿cuál o